

DIRECTOR Y REDACTOR
JOSE PUIG Y ROIG



Lo hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Qué antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó
pseudónimo, pertenece á la Redacción

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Organo defensor de la verdad y de la justicia

SUMARIO

CUESTIONES RELIGIOSAS—A SPHINX DE «EL SIGLO»—LA UNION REPUBLICANA, FEDERAL, ESPAÑOLA—TERTULIA, por Rómulo da Alba y Aldo—A LUJÁN, por Clarito—DISCURSO CONMOVEDOR, de las Dominicales—EN LA AUSENCIA, (novela en verso), por José Puig y Roig—UNA DUDA, (poesía), por Joaquín María Bartrina—CRÓNICA—INDICADOR—AVISOS.

CUESTIONES RELIGIOSAS
A SPHINX DE «EL SIGLO»

Dice *El Bien* de la calle del Cerrito: «El liberalismo en religión es odio ó indiferencia, en filosofía negación, en política, alternativamente y según se exhiba en las cumbres del poder ó en las filas populares, despotismo ó anarquía. Son sus doctrinas disolventes las que engendran todas las revoluciones; y de su carencia de principios nacen todos los despotismos.»

La historia de todos los países en el presente siglo, tan inficionado por esa moderna herejía, suministra de ello frecuentes y dolorosos ejemplos, desde el sabio e hipócrita revolucionario del libro hasta el brutal revolucionario de la dinamita, desde los regalistas de la primera hora hasta los asaltantes de Porta Pia y los carceleros del papa....»

Aunque no valen la pena de ser tomados en consideración esos párrafos de *El Bien*, porque, bien mirado, y mal mirado también, no pasan de ser que unos solemos disparates, hijos del desahogo de la impotencia sacristanesca, los hemos querido recoger para a vista de ellos preguntar al señor *Sphinx*, —autor del artículo que bajo el título de *Cuestiones religiosas* vió la luz pública en *El Siglo*, del jueves ppdo, fecha 2 de Abril del presente año de gracia de 1896,—si es justo y ajustado a la razón quedarse los liberales dormidos sobre sus laurelos y dejar hacer, dejar pasar, esperando que los papás se peleen por si solas, según él lo aconseja con la mejor buena fe?

Al! no debe, no, usted decir, señor *Sphinx*, refiriéndose á la religión: «elevándonos á otra esfera y otros temas de interés menos palpitante, pero que no deben ser descuidados en absoluto,» porque no son, no, temas de interés menos palpitantes los temas de la religión, sino que son los que deben y merecen ser tratados en primera fila y cotidianamente, de una manera perdurable, sin tregua ni descanso. De los dogmáticos errores de la iglesia católica es que se siguen, de inmediato todos los errores, todos los vicios, todos los estragos, todas las calamidades de la sociedad. La hipocresía es la madre del engaño y el engaño es la perdición y la desgracia del hombre. Y quién sino la iglesia católica, apostólica y romana ha sido la misma hipocresía en personal. Ella predica pobreza, humildad y mansedumbre, y no une á sus palabras el ejemplo, puesto que hace una ridícula e irritante ostentación de grandezas de todo género. Al señor obispo Soler, cabeza de los fieles uruguayos, no solo se le vé muy lustroso y bien vestido y calzadito y comidito, sino que ni siquiera camina á pie, ya que á todos los asoma su santa humanidad por la calle en ber-

ina... ó breck ó coupé, ó victoria, ó carroza, ó carroza, tapada ó descubierta.

«Cuánta debilidad y qué de error encierran estas palabras de *Sphinx*: «Pero las agitaciones religiosas, lo repetimos, no tiene arraigo en el país. El espíritu liberal se abre camino sin violencia, realizando cada día una nueva conquista. La tolerancia triunfa sin combatir; la intolerancia muere víctima de sus propios esfuerzos.»

No pretendemos una intolerancia tan violenta como para tocar á degüello y llevar todo á sangre y á fuego con respecto á las artes y artimañas del clericalismo, pero, amigo *Sphinx*, sin lucha, y lucha constante, no solo no se triunfaría, si que se nos vendría otra vez encima el terrible Tribunal del Santo Oficio con todo su séquito de familiares y capuchones. Los curas, hoy por hoy, no nos tratan tan mal, y si sabe usted, señor *Sphinx*, porqué ya se lo diremos nosotros: porque no pueden, porque no está en sus manos el tratarlos peor. Si pudieran! Ellos siguen la corriente, ellos reconocen y toleran los gobiernos democráticos, republicanos porque no les queda otro remedio que hacerlo así, pero por Dios, señor *Sphinx*, no nos niegue usted que lo hacen contra su voluntad y que trabajan, trabajan para ganar y recuperar posiciones!

Dice usted, señor *Sphinx*, que «toda manifestación exagerada, y si se incline á los delirios del misticismo ó á los furores anabaptistas, es castigada por el pueblo con el más profundo desprecio, y el verdadero espíritu liberal compasivo con la ignorancia, se robustece diariamente á despecho de las demencias irreligiosas y de las demencias ultramontanas.»

Ah! ¡cómo ha vuelto á destemplar, señor *Sphinx*! ¡Si el verdadero espíritu liberal se robusteció no es por ser compasivo con la ignorancia, sino que es fruto de la lucha diaria, volvemos á repetir, y de la herencia de los buenos antepasados que cayeron en el cadalso y en el fondo de las prisiones, cuando no en la hoguera de los Torquemadas!

No queremos incendios ni el asesinato, hemos dicho, pero con el espíritu liberal compasivo con la ignorancia (y también con la sabiduría) ¡sabe usted, señor *Sphinx*, adonde se va á parar, adonde se llega? Se lo diremos también. Se va... á las peregrinaciones de la Virgen de Luján, verbenza y afrenta, baldón eterno para todo pueblo, para toda nación republicana del mundo de Colón. ¡Pero, a mucho estirar, puede ser tolerable aún en la vieja Europa, pero en América...! *Attons donc!*

Que el cristianismo encierra su buena parte de sábia doctrina? Corriente, pero esta parte es la parte aquella á la que se conoce por la moral, y la moral, hombre de Dios, se encuentra también, hoy, en todas partes fuera de toda religión positiva.

Oh! ya que es usted un convertido, señor *Sphinx*, toda vez que dice que «la desaparición del catolicismo sería beneficiosa para todos», hable claro, hable claro; no diga, respecto de Jesús, «Hombre ó Dios, encarnación milagrosa del verbo divino, ó excesiva manifestación de las facultades humanas...» y si asegure solamente, como afirmanos y ratificamos nosotros: «Hombre, Hombre, Hombre!»

A las filas, á las filas, á formar, señor *Sphinx*. Mire como corre, vea como permanece en la brecha el enemigo:

«La Unión Católica del Perú se ha preocupado tiempo ha de la reunión de Congresos, en que agrupándose los católicos de la Nación, puedan hacer provechosos sus esfuerzos para la defensa y propaganda de los derechos (¿qué derechos serán esos?) y libertades (¿qué libertades serán esas?) del catolicismo.»

¡Y nosotros sigamos con el espíritu liberal compasivo para la ignorancia!

Esta, y sola esta es nuestra desgracia: la de silencio.

Ah! si los hombres de primera fila se moviesen y supiesen comprender el instinto que se agita vago y confuso en el corazón de las masas, no se seguiría, no, con esas mojigangas de la iglesia católica, que rebanan y embrutecen la personalidad humana, ni irían más peregrinos á Roma para que el Papa brile con los dineros de las arcas de San Pedro, y, tal vez, fuera verdadera esa tan deseada fraternidad universal no dejando morir de hambre á los pobres, abolida por siempre toda diferencia de castas y de clases, de un ámbito á otro ámbito de la tierra.

¡Pobre *Sphinx*, que no sabe que hay que cortar por lo sano! ¡Callarse en reacción por no decidir las hombros en la política!

¡Cuando es y ha sido la religión la eterna inspiradora de todas las burravayas, por ser madre fecunda de la falsedad y de la hipocresía que adiestran y guian al hombre hasta en sus astillitos al poder y falsificaciones de registros civicos para unas malas, putrefactas elecciones democráticas!

Síquennos ustedes ¡oh sabios! del ferreo yugo de la iglesia al pueblo, y sacarán también, á la vez, á los hombres, á los malos políticos de las tentaciones de vivir del presupuesto y de entrar á saco en las arcas del Estado... como según telegramas de Guayaquil, vemos que ha sucedido, allá en el Ecuador.

LA UNION REPUBLICANA FEDERAL ESPAÑOLA

Liberales como somos de corazón, formando, sin empacho lo decimos, en las filas de las avanzadas en materia de regeneración y destrucción de todo germen retrogradado arraigado en el ánimo de los Galeanos y Nerones y ratones de sacrifio, que se gozan y solazan en el mal ajeno, con tal que para ellos hierva la olla y puedan desasadamente escuchar, impasibles, la ventisca que bate y hace crujir la ventana de la estancia; liberales sinceros, decentes, sentiamos en el alivio esa desorganización, esa variedad de voluntades, ese maremagnum de aspiraciones y tendencias entre la falange republicana federal. —«Será posible, nos decíamos, que, siendo los mismos sentimientos que á todos animan, no hayan de poder entenderse entre sí en sus resoluciones los llamados á dirigir las masas? ¿tan difícil será la unión, la inteligencia entre elementos aliados, homogéneos con igualdad de miras y propósitos y puntos de vista respecto de la práctica del bien sobre la tierra? Tantos años de discordia y de esterilidad política pudiendo haber hace tiempo hecho la felicidad de la patria!»

Pero después de la lectura de algunos párrafos de *El Nuevo Régimen*, de Madrid, que nos informan de las razones, á las veces, del porqué de las disidencias y rompimientos, hemos variado de opinión, volviendo un tanto al espíritu la calma.

Tienen razón los buenos: es mejor, mucho mejor permanecer estancado el partido con relación á la obra práctica material y seguir adelante por el camino de la sana propaganda. Es mejor, si, ceñirse á la prédica que lanzarse á la acción desbaratada, insegura, sin rumbos fijos y sin

ADMINISTRADOR
ARTURO PUIG

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRIPCION
PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la campaña	0.50
En el Exterior, semestre	3.00
Número del dia	0.10
Idem atrasado	0.20

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

norte, para arrojar el ancla en el seguro puerto.

Es de todas veras preferible situarle lontanamente la distancia con paso rápido y firme, á la marcha violenta, atribulada, y verse luego obligados á devolver el camino, con atollamiento volviendo sobre sus pasos.

Los buenos federales de la patria, seguramente que no han menor de nuestro humilde, menos que humilde, misero consejo, si no les diríamos que hacen bien en meterse en camisas de once varas: en peligro de que les camaradas los extravién, empordan los puros, los sinceros, solitos pero sin ascendimientos la jornada. Ellos irán siendo pocos y avanzarán despacio primero, pero aumentará el número en el camino después y llegarán, que todo lo justo tiende en la vida á llegar.

No se apresuren, pero tampoco despidan ocasión de adelantar un paso más. Aprovechen los puestos de avanzadas. Si es en la catedra, en la catedra; si en la tribuna, en la tribuna; si en la prensa, en la prensa y si en el parlamento, en el parlamento.

Do quieren hincar su voz.

Do quiera su consejo.

Do quiera su energética protesta.

El apóstol de la idea, cuyo corazón blindado resiste los golpes de la corrupción, sienta bien en todas partes, y en todas partes rinde fructíferos, perdurables servicios.

Lo malo está en la transigencia de los débiles y logreros.

El fuerte puede entreverarse sin temores de la putrición. El hombre no es la manzana sana que confundida con las de corazón podrido también se corrompe y se pierde.

Adelante!

Los puros ya vendrán.

Y los que no vengan, si se les hubiese ido á buscar, servido hubieran de estorbo, produciendo la confusión y el caos á su alrededor.

Ojo con los falaces de campañada eloquencia, si se quiere hacer algo de bueno, manteniendo en toda su integridad la pureza del dogma y la lealtad de los procedimientos.

Adelante, si, que, al fin y al cabo, morir habemos.

Y si es cierto que el filósofo demócrata Mario Pagano,—perseguido y encarcelado durante trece meses, por haberse atrevido á defender ante el tribunal á los tres estudiantes que por llevar en el ojal de la casaca una cinta tricolor fueron condenados á muerte,—contestó, al decirle Speckie que se defendiera «creo inútil la defensa; la maldad de los hombres y la tiranía del gobierno me hacen odiosa la vida, y solo espero la paz después de la muerte,» unas veces hemos pensado que hizo bien y otras hemos dicho que hizo mal.

Dijo bien porque verdaderamente se hace, á veces, insopportable la vida; é hizo mal, porque luchar es vivir, y los buenos deben permanecer indomables, firmes en la brecha.

A caer, hacerlo luchando.

TERTULIA

La prensa ha puesto el grito en el cielo porque la han enterado sus reporters (eso de reporters nunca me ha sentido bien) d: que en la gira que acaba de (girar) hacer por la campaña, últimamente con mo-

tivo de la Semana Santa, decreta la vacaciones, S. E. el señor Presidente de la República, don Juan Idiarte Borda, habló en un *Speaker del progreso* de la *progresista* ciudad del Salto.

¡Vaya que poca cosa se hace la prensa aspavientos! Y aquel célebre novelista que dijo: «Era de noche y sin embargo lloraba»!

Pero no vamos tan lejos; remontémonos simplemente hasta el *fénix* de la *terminación* (no lo ven) hasta a mí también, que soy periodista, se me ha ido la mula! de la revolución tricolor.

—Qué sucedió?

—Qué sucedió? Sucedió que al destilar las tropas por delante del cabildo en cujos balcones hacia acto de presencia el gobierno en *musa*, gritó no sé qué comandante (quizás Aguirre) de no sé qué batallón: «Viva el pacificador de la paz!» Que tal ahora?

—De veras que fué gorda.

—Y la prensa extraña y pretende colocar en la pieza del ridículo a don Juan por eso!

La prensa... ¡vaya! como diría Herrera (don Julio) que es una tal por cui, es todo lo contrario de lo que debería ser. No es nada seria ni formal.

No le puede criticar al Jefe del Estado otra cosa de mal durante su gobierno de paz y de trabajo! le clava el diente por el lado del *progreso* de la *progresista* ciudad del Salto...!

Jefes de oposición si por cosa tan baladí esperá volcar al actual orden de cosas!

...

La Comisión Organizadora del Partido Colorado está en un triz por aconsejar á sus miembros (los del partido), la abstención en toda la línea con respecto á las inscripciones, ó votaciones, ó comicios, ó elecciones electorales,... jota! como aquella del *progreso* de la *progresista* ciudad del Salto. Proxima á aconsejar el retrainingo, decía, está la Comisión Organizadora, en vista de las dificultades en perspectiva sobre el juicio de tachas. Dice que no pudiente tomar nota (de los muertos) por motivo de la desaparición de los registros y toda suerte de expedientes relativos, no tendrá base para fundarlas (las tachas).

que no vía á haber base ni fundamento!

Muy bien que podrían algunos (marcianos) basarán las costillas de algunos de los individuos de dicha y repetida Comisión Organizadora, como sucedió antaño con aquellos palos que al doctor Zumarán le aplicaron al retirarse del juzgado de la calle Misiones.

En un vaso de agua se ahoga esta Comisión Organizadora del Partido Colorado.

Que se lo preguntan, si, al doctor Zumarán como se hace, que estoy seguro, se deberá él acordar todavía como fué.

RONDO DE ALBAYALDE:

(1) Pero... la verdad es que yo desearia dedicarlo á alguien este soneto. (Y yo no conozco a nadie por ahí que pudiera merecerlo!) A quién podría yo hacer obsequio del soneto?

—Hombre! dedícalo al negro.

—¿Qué negro?

—El Timoteo.

—Linda ocurrencia! Yo no había caído. Bueno. A El Negro Timoteo va dirigido (... ya se encargará El Negro, que es perito en la materia, de endosarlo, en caso que á él no le haga falta, á quien, ó á quienes corresponda)

A LUJÁN

El cura De Luca, de Minas, es una alhaja, es una verdadera joya del clero oriental. Figúrense ustedes caros lectores, que (metiéndose en honduras) lanzándose por los campos de la política, desde el pulpito, encarga á sus feligreses darle al *nuevo Jefe Político* señadas muestras de *fino amor y respeto*, porque, dice el padre De Luca, marcha (el jefe) de *consumo* con la iglesia.

¡De consumo con la iglesia!

Pues si es verdad esto, por este solo motivo es que los minuanos deberían mirar con *malos ojos* al señor gobernador.

¡Hacerse cura el Jefe Político, precisamente ahora, que se trata de la separación de la iglesia y el Estado!

Vamos: si es cierto lo del señor Balbin el señor Jefe Político se extraña por los Cerros de Ubeda, y el señor cura De Luca, como siempre, sigue tocando el violín.

Leo la grata noticia de que el Padre Santo vuelvo sobre sus pasos (y esto á pesar de su infalibilidad), ha determinado dar su absolución al padre del príncipe Boris, por aquello de la conversión (del) que soy periodista, se me ha ido la mula!

Así se porta Su Santidad en todo. Ella sabe muy bien que su antecesor, Pío IX, atomatizó, excomulgó, odió, mató (de pensamiento) á todo lo que olierá á liberalismo y, esto no obstante, sigue haciendo buenas migas con todos. No ignora que los poderes de la tierra son de derecho divino, y acepta y manda acatar y respeta las resoluciones del gobierno de la República Francesa y demás, siendo estas de origen popular, actos puramente emanados de la Soberanía Nacional.

Ahí cuando todo es cuestión de cobres adonde anima sólo el espíritu del buen vivir y el engorde de la fábrica, no puede haber desemplanzas posibles.

En su magnífico cuadro comparativo entre Jesucristo y el nuestro bien amado Presidente de la República, don Juan Idiarte Borda, dice *La Nación* que Jesús fue negado por Pedro y vendido, ó sea traicionado por Judas, igual que ahora lo es, negado y vendido, Idiarte Bordapuros escrúpulos y fariseos de blancos y colorados y cívicos y constitucionales, etc., etc.

Pero no dice una palabra. *La Nación*, si, al fin, será también como Cristo, Idiarte Borda perseguido, escupido y abofeteado y clavado en la cruz... y si resucitará al tercer día de su muerte... y si subirá al cielo á sentarse la derecha de su padre (don Juilo).

SONETO (1)

Hace ya tiempo que un soldado oscuro Por todo atropello frunciendo el ceño, Y desde entonces fueron solo un sueño Los derechos del hombre, en sufrimiento.

Cuando calcula el pueblo, ya mudro, A golpes, de si ser único dueño, Vuelve el tirano con tenaz empeño A asentarse su ferrea mano, duro.

Así ruge la bolla, con trabajo Viviendo el hombre (que un soneto escribió); Cada vuelco es mayor, todo, á destajo.

De la torpeza el vendaval derriba... Colocados arriba los de abajo Y abajo colocados los de arriba.

RONDO DE ALBAYALDE:

(1) Pero... la verdad es que yo desearia dedicarlo á alguien este soneto. (Y yo no conozco a nadie por ahí que pudiera merecerlo!) A quién podría yo hacer obsequio del soneto?

—Hombre! dedícalo al negro.

—¿Qué negro?

—El Timoteo.

—Linda ocurrencia! Yo no había caído. Bueno. A El Negro Timoteo va dirigido (... ya se encargará El Negro, que es perito en la materia, de endosarlo, en caso que á él no le haga falta, á quien, ó á quienes corresponda)

Mis buenos abuelos y tíos y tías y demás parientes (todos labradores, como rezaba el bautismo) me ensinaron á rezar, á confesar y á creer, y yo rezaba y me confesaba y creía todo lo que el cura de la aldea me contaba... del otro mundo. Pero me hice grande, y me fui del lugar tranquilo y reposado, para la ciudad alegra y bulliciosa, y empecé á dudar, á dudar, poco a poco de todo. Dudé desde la primera infancia hasta la última jaculatoria, de la capilla del santo. ¡Qué desgracia! Y esas, esa maldita, rodera duda que me ha llevado á combatir, de firme, á lo que lo dice relación con la ancianidad romana, es la que me ha privado y me priva, aún hoy, en estos felices, resucitados tiempos, de santas peregrinaciones de los creyentes, iluminados, de ir á ver á la Virgen, Nuestra Señora de Luján!

—De veras que fué gorda.

—Y la prensa extraña y pretende colocar en la pieza del ridículo a don Juan por eso!

La prensa... ¡vaya! como diría Herrera (don Julio) que es una tal por cui, es todo lo contrario de lo que debería ser. No es nada seria ni formal.

No le puede criticar al Jefe del Estado otra cosa de mal durante su gobierno de paz y de trabajo! le clava el diente por el lado del *progreso* de la *progresista* ciudad del Salto...!

Ahí cuando todo es cuestión de cobres adonde anima sólo el espíritu del buen vivir y el engorde de la fábrica, no puede haber desemplanzas posibles.

—Qué no había yo de quedarme por siempre en mi tranquila y sosegada aldea, cavando patatas al lado de la inocente campestre... ¡qué no pienso mal!

—No, señor; no es para ir en carruaje para lo que le pido un aumento de jornal; es para dar un poco más de alimento á mis penas!

—No es posible volver de mis errores y poder formar parte de la peregrinación para el I.º de Mayo, bien, pero esto no es más ya posible!

—La policía me persiguió, y hubiera sido detenida sin la intervención de un gánster que me abrió su casa, hospedándome á mí mismo.

—Entro en la iglesia, pero mi situación en esta población, donde me encontraba sola, sin mi marido, se me hizo insopportable; resgréssame á Gante para entrar muy pronto en la fábrica de Simeón-D'hans, donde hay actualmente huella.

—Hace quince días sufri un nuevo dolor.

—Se aproximaba el dia de San Nicolás y no podía comprar nada á mi hija porque mi marido estaba sin trabajo desde hacía algún tiempo.

—Esto me oprimia el corazón y resolví empeñar en el Monte de Piedad mi mantón. Me dieron tres pesetas. (*Profunda emoción*) Con este dinero pude comprar una muñeca y algunas golosinas. A las cinco de la mañana de San Nicolás, la pequeña estaba ya levantada y fué para mi un placer indescriptible el verla feliz y satisfecha.

—Senté sobre mis rodillas y la acaricé, cuando me preguntó: «Mamá! ¿puedo gritar ahora? ¡Viva San Nicolás!» —Yo le respondí: «No, hija mia; San Nicolás no hace nada por los pobres, grita mejor: Gracias, madre...»

—¡Triste! todavía habrá añadido:

—Podré morir venciendo, no vencido; Podrá una balá indiferente, fria... Mi cuerpo herit, más aluna al alma mis, Jamás á mi alma indómita, gigante... ¡El alma de un amante, de un amante!

—¡El alma de la muerte en su fatal estrella,

—Mi alma es para la patria y para ella,

—Siempre para ambas, en la paz ó en guerra,

—Igual firme y de pié, que bafo tierra!

—Quién es ese hombre de cabesa inteligente, que así en tan poco tiempo ha sabido ponerse al frente de sus compañeros de ayer, tomando á su cargo la Dirección de un periódico que ya hoy es reputado como el más liberal y el más simpático de Montevideo, no tan solo por los ideales levantados que desfondó sinénticamente por el encanto especial que de todos sus artículos emanó? —Quién es ese hombre generoso que de tal modo ha sabido entusiasmar á la juventud de esta tierra?

—Este hombre es el que todo lo sacrifica á la causa liberal, que es la causa del pueblo! —Ese hombre es el verdadero caudillo de nuestro gran partido, aquí en Montevideo! —Ese hombre es el que ha sido casi rechazado de la tribuna del Club Bilbao por su gran delito de no ser doctor! —Ese hombre, por cierto, que los titulos dieran inteligencia y sabiduría! —ese hombre, en fin, sois vos Puig y Roig, á quien yo, liberal incipiente, me dirijo, solicitando un espacio en las columnas de nuestro periódico para hacer algo, á mi modo y en la medida de mis fuerzas por el partido que vos con tanto tesón defendéis!

—Quiero seguir vuestra ejemplo, y no me objectéis que soy completamente desconocido porque vos también lo erais antes de llegar á donde habéis llegado con solo vuestro esfuerzo, rugosta voluntad y vuestra inteligencia, puestos al servicio de una causa justa y noble!

—Los ratos de reposo leo algún libro simple y religioso, y aprende cada día de memoria una jactulatoria.

—Esperando que Vd. se sorvirá contestarme desde su periódico si acepta ó no mi desinteresada colaboración, y esperando también la publicación de la presente, me repito de Vd.

—A continuación de mi comunicado me comunicó una multa de 25 centésimos (*Gritos de indignación*)

—No solo perdí mi mantón, sino que mi amor maternal fué castigado con una multa por el capitán del hospital.

—Y sin embargo, es el único de los hijos que he podido conservar de trece que he dado á la luz; los demás han muerto; mis fatigas en el trabajo los ha matado.

—He aquí el orden social, producto de diez y nueve siglos de trono y altar.

—(De *Las Dominicales*, de Madrid.)

—Allá, tras aquel verano, la morisma iba exclamando al pobre en ansia loca, La batalla provoca, Ya el combate se apresta ¡pero destino En confuso, revuelto torbellino... Acalla, acalla tu honda gritaria: De nadu te valdrá tu gallardía!

—La raza de las Navas de Tolosa, De Lopanto, Pavía, valerosa, Covadonga, Numancia, el Dos de Mayo... Sáspulo, si lo olvidas, que fué rayo, Rayo en la guerra, siempre vencedor, Y grandira á tus plantas vas ahora?

—Quién la furia detiene en la arrestado Del torrente que rueda despedido?

—Quión detiene del que una firma planta? Aquí venida ella sea... siempre que venga con buen fin!

—Por las dudas, y esto no importa poner en duda la lealtad del obsequiante, le rogamos á nuestro futuro colaborador, que vuélvalo á pasar de los ojos, por esa rendidilla que luce al frente de las columnas (de ataques).

—Concluido el prefacio, con decir que aceptamos la colaboración que en dicha carta se nos brinda, y que quedamos orgullosos y nos creemos ya bien recompensados por nuestros afanes con haber logrado convencer á un corazón, le aquí la estimable misiva:

—Montevideo, Marzo 31 de 1896.

Sr. Director de EL RADICAL
Don José Puig y Roig,

Muy señor mío:

—Basta leer, Sr. Director, sus bien pensados artículos para convencerte de que es usted uno de los más ardientes paladienes del liberalismo en este rincón de América.

—Yo, liberal también, aunque con muy pocos servicios á la causa, dirijo muchas veces mis miradas hacia el campo donde se batieron las avanzadas del catolicismo con las nuestras, y qué es lo que distinguía— Una figura noble y magestuosa; un sér generoso y leal que con la onriza en los labios, al mismo tiempo que abate á sus enemigos, tiene su mano protectora hacia un grupo de liberales que asustos contemplan la lucha sin osar tomar parte en ella.

—Quién es ese hombre de cabesa inteligente, que así en tan poco tiempo ha sabido ponerse al frente de sus compañeros de ayer, tomando á su cargo la Dirección de un periódico que ya hoy es reputado como el más liberal y el más simpático de Montevideo! —Ese hombre es el que ha sido casi rechazado de la tribuna del Club Bilbao por su gran delito de no ser doctor! —Ese hombre, por cierto, que los titulos dieran inteligencia y sabiduría! —ese hombre, en fin, sois vos Puig y Roig, á quien yo, liberal incipiente, me dirijo, solicitando un espacio en las columnas de nuestro periódico para hacer algo, á mi modo y en la medida de mis fuerzas por el partido que vos con tanto tesón defendéis!

—Quiero seguir vuestra ejemplo, y no me objectéis que soy completamente desconocido porque vos también lo erais antes de llegar á donde habéis llegado con solo vuestro esfuerzo, rugosta voluntad y vuestra inteligencia, puestos al servicio de una causa justa y noble!

—Esperando que Vd. se sorvirá contestarme desde su periódico si acepta ó no mi desinteresada colaboración, y esperando también la publicación de la presente, me repito de Vd.

—Aflo. S. S. y admirador
CONSTANTE FACAL.

—Pasa ayunando la cuaresma entera por mas que de hambre desfallezca ó muera.

—Y así, sin sufrir nunca desengaños, dura, ya que no vive, muchos años, y así se sacrifica y martiriza, y su pecho á puñadas descuartiza, para hallar en el cielo su consuelo!... ¡Y si luego resulta que no hay cielo!

—Joaquín MARÍA BARTIRIA.
—Quién, como Rusia job naciones! (La historia dará su fallo!)

—De afora—Como quiera que nuestra corazoncillo se halla siempre predisposto a conceder sinceridad á las acciones de los

hombres, aceptamos como buena la carta que por correo hemos recibido y que va enseguida, no admitiendo, escalar, la parata por extremo ologiosa ó laudatoria que en ella campea, pues si bien tenemos suficiencia de nuestra sinceridad por la causa que defendemos, no podemos en manera alguna estar conformes en ser considerados como caudillos, como figuras que se destacan majestuosamente en el campo de la lucha; guiando al contingente á la victoria.

—Creenos descubrir detrás de esas líneas, bien escritas, por cierto, y no careciendo en su concepto de entusiasmo varonil, el empuje de una alma jóven.

—¡B

RESTAURADOR DEL CABELO

PREPARADO POR

Juan S. Bourtole, farmacéutico**UNICO AUTORIZADO POR EL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE PUBLICA**

Véndese en todas las Farmacias y Peluquerías

Depósitos en todas las capitales de los departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

INDICADOR PROFESIONAL**A LIBERTO PALOMEQUE**, Abogado.—Estudio Ituzaingó 195.**A NACLETO DUFORT Y ALVAREZ**, Abogado,—calle Andes, núm. 240.**A BEL J. PEREZ**, Abogado,—ha trasladado su estudio a la calle Cerro, núm. 110.**A NTONIO AGUAYO**, Profesor de Latin, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).**A VAZQUEZ ACEVEDO**, Abogado.—Estudio, Mercedes núm. 30.**A LFERDO J. PERNIN**, Abogado,—estudio Colonia núm. 222.**A NTONIO CARVALHO LERENA**, Abogado,—Estudio, Buenos Aires, núm. 71.**A NTONIO M. RODRIGUEZ**, Abogado, tiene su estudio en la calle Colón, núm. 146.**A NDRIAS LERENA**, Abogado, calle 25 de Mayo, 282 a.**A RTURO CAPELLA Y PONS**, Cirujano dentista,—Calle San José núm. 66 a.**A LIBERTO BIXIO**, Fotografía.—calle San José, núm. 100.**B ASILIO CARRAJAL**, Abogado, calle Reconquista núm. 155.**C ÁRLOS A. FEIN**, Abogado,—calle Rondeau 212.**C ÁRLOS DE CASTRO**, Abogado; calle Cerro núm. 179.**C LAUDIO WILLIMAN**, Abogado,—calle Cerro 116.**C ÁRLOS MARIA DE PENA**, Abogado, estudio: Rincon 86—Domicilio Uruguay 133.**D r. ALFREDO GIRBALDI**, Médico-Cirujano, calle Rio Negro, núm. 242.**D r. R. VALDÉS GARCIA**, Médico-Cirujano, calle Sarandí, núm. 78.**D r. ENRIQUE POUEY**:—Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay 388 (esquina Cuareim). Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.**D r. FELIX VITALE**, Médico-Cirujano,—calle Rivera núm. 213.**D r. FÓRMICA CORSI**, Médico-Cirujano.—Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincon 272.**D r. SUÑER Y CAPDEVILA**, Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, núm. 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente del corazón y el pecho. Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.**D r. ARTURO FERRER**, Médico-Cirujano y Partero, ex-interno del Hospital de Caridad; consultas de 1 a 3, calle Mercedes núm. 114.**D r. ALFONSO LAMAS**,—Médico-Cirujano, calle Buenos Aires núm. 114.**D r. ALFREDO VIDAL Y FUENTES**,—Médico-Cirujano, Agraciada 310 d.**D r. CANABAL**, Médico-Cirujano, Sillígrafo, Uruguay 313, esquina Quequay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.**D r. MANUEL QUINTELA**. Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Quequay 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.**D r. HORMAECHÉ**. Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequist, en la calle Colonia 195.**D r. ELIAS REGULES**, Médico-Cirujano,—calle Yi núm. 176.**D r. A. FIOL DE PEREIRA**, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 196.**D r. ALFREDO NAVARRO**, Ex-interno, ladrero de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoritas, y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 42.—Consultas de 1 a 3 p. m.**D r. PEDRO REGULES**, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venero-silícticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay núm. 18, entre Ciudadela y Florida.**D OMINGO ARAMBURÚ**, Abogado,—PEDRO ARAMBURÚ, Procurador, calle Cerro núm. 157.**E DUARDO BRITO DEL PINO**, Abogado,—calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincon 213, 2º piso.**E DUARDO ACEVEDO**, Abogado,—calle Treinta y Tres, núm. 194.**E VARISTO G. CIGANDA**, Abogado,—Ituzaingo, 195 y Uruguay 289.**F RUCTUOSO L. PITTAUGA**, Abogado, calle Misiones, núm. 218.**G ONZALO RAMIREZ**, Abogado, Sarandí 263.**G REGORIO L. RODRIGUEZ**, Abogado, calle 18 de Julio número 69.**J OSÉ SIENRRA y CARRANZA**, Abogado,—Washington núm. 107.**J UAN F. SARÁCHAGA**, Abogado, Brecha núm. 6.**J OSÉ PEDRO RAMIREZ**, Abogado, Rincon, 68.**J ACINTO D. REAL**, Abogado, calle Ibiuy, 247.**J OSÉ M. CANTO**, Calígrafo, contador, recaudador, tasador, procurador y balanceador, Expositor: Misiones 141, de 12 a 5. Domicilio: Tucumán 11 c; esquina La Paz.**J UAN CÁRLOS BLANCO**, Abogado,—calle 25 de Mayo, 295.**J OSÉ PUIG y ROIG**, Profesor de francés y teneduría de libros.—Da lecciones a domicilio y en su casa, a horas convencionales, calle Andes 191 (altos).**J OSÉ A. de FREITAS**, Abogado, Calle Convención, número 160.**J uan de SALTERAIN**, Doctor Oculista. Consultas los lunes miércoles y viernes de 3 a 11 p.m. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.**LUIS PIÑEYRO del CAMPO**, Abogado,—calle Sarandí 158.**L UIS MELLAN LAFINUR y S. del CASTILLO**, Abogados, calle Buenos Aires, núm. 116.**M ARTIN C. MARTINEZ**, Abogado, calle Ciudadela, núm. 99.**P ABLO D. E. MARÍA**, Abogado, calle 25 de Mayo 201.**R AMÓN LOPEZ LOMBA**, Abogado,—calle Rivera 23.**AVISOS**

Colección de pequeños poemas

POR
JOSÉ PUIG Y FOIG**LA CBREERA**

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO SOCIAL

A COLON

Por el Descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta: en la Administración de EL RADICAL, Andes, 191 (altos), y en la librería de Vázquez Correa y Montes, 18 de Julio, 146 y 148.

LA NACIONAL**MANUFACTURA DE TABACOS A VAPOR****DE A. FERRIOLO**

Calle Paysandú 78, entre Andes y Convención

MONTEVIDEO**CONFITERIA AMERICANA****GRAN CAFÉ Y CERVECERIA****DEL CENTRO****DE DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA****DE VALENTIN GIOVANONNE**

Calle Buenos Aires 237 a 239 esq. Cámaras

Sucursal:

SARANDÍ ESQ. TREINTA Y TRES

Con 5 billares y demás juegos de salón. Casa especial en café tostado y molido, por mayor y menor. Vino del Piemonte, licores y vinos finos de todas clases. Servicio inmejorable.

Teléfono la Uruguaya 1038.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández hermanos y Compañía

Manufactura de tabacos y cigarros
habanos por mayor y menor

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarrillos de esta marca son los más buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

CALLE URUGUAY 1.º UM. 242

Surtido general de artículos del ramo

LOS SIETE CUADRANTES

RELOGERIA Y JOYERIA

ALBERTO RICK

Surtido general en relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.

258—CALLE 18 DE JULIO—258

OBRAS SOCIOLOGICAS

de

Ubaldo Romero Quiñones

En la Administración de EL RADICAL, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico D. Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrán nuestros abonados podido ver en números anteriores.